



ESQUEMA DE SECUENCIA DIDÁCTICA

La secuencia didáctica debe tener como finalidad la consecución de un objetivo comunicativo que se concretará en una actividad o tarea final que el alumnado hará individualmente o en grupo. Para llegar a alcanzar el objetivo final, hará falta diseñar una serie de subtareas plenamente integradas y secuenciadas que conduzcan a la tarea final.

En el desarrollo de las secuencias, se partirá de los conocimientos previos que tiene el alumnado y de la globalidad de la lengua y, en fases posteriores, se irán incorporando tanto actividades de comprensión y de producción, habilidades necesarias para desarrollar la comunicación como actividades reflexivas sobre la lengua y el proceso individual de aprendizaje.

En la última fase de la secuencia, hará falta incorporar actividades que lleven al alumno/a a utilizar lo que ha aprendido en las fases anteriores en contextos comunicativos nuevos.

El docente, a partir de los conocimientos previos que tiene el alumnado, podrá ajustar la secuencia al nivel y a las necesidades del aprendiente y podrá prever las ayudas individuales posibles.

Ejemplo del proceso de construcción de secuencias:

1. Concreción del objetivo final con los alumnos.
2. Exploración y activación de los conocimientos previos del alumnado.
3. Diseño de tareas facilitadoras que conduzcan a la tarea final.
Para esta fase, hará falta prever un *input* oral y/o escrito rico y diverso y tareas variadas, tanto en relación a la tipología (de presentación de lengua, de comprensión y de expresión oral y/o escrita, de reflexión lingüística...) como a la forma de hacer el trabajo (individual, de grupo pequeño y colectivo).
4. Valoración del proceso y del producto final.
5. Trabajo del PEL.